

CÓMO TRATAR A LOS DISIDENTES



Inicia – Sábado 13/1

Lee el texto de esta semana: Mateo 13:24-43.



Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven: adv.st/espaciojoven



IGNORAR LOS PRINCIPIOS DE JESÚS

La fusión de la Iglesia y el Estado que comenzó bajo el emperador romano Constantino (306-337 d.C.) se perfeccionó durante el reinado del emperador Justiniano (527-565 d.C.). Constantino trabajó diligentemente para establecer un imperio en el que todos los ciudadanos estuvieran unidos bajo un Estado y una religión. De principio a fin, el reinado de Justiniano constituyó un esfuerzo inquebrantable por unir a todos bajo una misma fe católica.

Justiniano suprimió implacablemente toda voz que no estuviera alineada con el catolicismo y privó a todo disidente de sus derechos básicos. El emperador exigió a sus ciudadanos que abandonaran todas sus creencias religiosas anteriores, les ordenó bautizarse y asistir a la iglesia con sus esposas e hijos. Todos debían observar el domingo como día sagrado de Dios, independientemente de sus convicciones. Si un ciudadano se negaba a cumplirla, se lo obligaba a huir del imperio.

La persecución contra los cristianos considerados herejes fue la más implacable. Las instalaciones eclesíásticas pertenecientes a congregaciones disidentes fueron confiscadas y destruidas. Se prohibió a los comerciantes comprar y vender a herejes. Las personas que eran sorprendidas enseñando herejías eran condenadas a muerte, y cualquiera que les ofreciera refugio compartía su castigo. Los gobernadores que no hacían cumplir estas leyes eran multados y destituidos.

Probablemente muchos crean que es improbable que una intolerancia religiosa tan radical se repita en el mundo actual, pero la profecía indica que ciertos elementos de esta historia se repetirán. Por desgracia, muchos cristianos que proclaman el nombre de Jesús se ven tentados a recurrir a la fuerza y a la coacción para obtener la conformidad. La lección de esta semana aborda lo que Jesús enseñó sobre la práctica de la intolerancia religiosa hacia los disidentes.

Grid of 20 columns and 30 rows of dots for writing.

Escribe – Domingo 14/1

- Escribe Mateo 13:24 al 43 en la versión bíblica que prefieras. Si no cuentas con mucho tiempo, escribe los versículos 24 al 30. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila – Lunes 15/1

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

¡MANOS FUERA!

La parábola del trigo y la cizaña se dio para frenar el impulso de los discípulos de corregir por la fuerza a los infieles. Esta parábola prohíbe a la Iglesia el uso de la violencia contra los herejes. Jesús comenzó muchas de sus parábolas diciendo: “El Reino de los cielos es como...”, con la idea de comunicar algo completamente ajeno a su audiencia. Buscaba cualquier forma posible de darles aunque sea pequeñas vislumbres de los principios revolucionarios del Cielo.

En la parábola del trigo y la cizaña (Mat. 13:24-29), Jesús volvió a pintar un cuadro de lo que es el Reino de los cielos contrastando la forma de pensar de Dios y la forma de pensar de la gente. El terrateniente ilustra la manera de pensar de Dios. La manera de pensar de la gente está representada por los siervos, que no entendían por qué el terrateniente no respondía a la crisis con la fuerza inmediata. ¿No debería arrancar y destruir rápidamente la mala hierba del campo? Se ofrecieron a arrancar inmediatamente las malas hierbas ellos mismos, pero el terrateniente percibió el daño innecesario que sufriría el trigo si esto se hacía prematuramente y por las manos equivocadas. Los siervos estaban doblemente confundidos respecto del momento oportuno y los agentes adecuados. El terrateniente mostró un tierno cuidado y paciencia hacia su cosecha, de tal manera que estuvo dispuesto a esperar a que el grano madurara antes del momento de la cosecha.

Jesús identificó claramente el tiempo y el grupo de personas representados en esta parábola. La buena semilla simboliza a las personas que Dios ha salvado, mientras que la cizaña representa a los malvados que serán destruidos (vers. 38). El versículo 39 explica el resto: “La cosecha representa el fin del mundo, y los que recogen la cosecha son los ángeles”. El momento de esta cosecha es crucial. A todos se les ordena mantener sus manos fuera de la cizaña hasta el juicio final. Cualquiera que intente usar la fuerza y la intimidación para limpiar la iglesia de Dios antes del tiempo indicado, transgrede las instrucciones explícitas de Dios.

Los que se encargan de separar a los herejes de los fieles se convierten en siervos malvados y desobedientes, presumen de hacer el trabajo que Dios ha delegado estrictamente en los ángeles (vers. 41) y se apropian de la autoridad divina.

Jesús dio esta parábola a sus discípulos al principio de su ministerio para que les sirviera de modelo para su trabajo futuro. Identificó ciertos métodos para responder a los problemas que estaban permanente y absolutamente fuera de sus límites. Esta parábola mostró a los discípulos por qué necesitaban confiar en la capacidad de Dios para resolver los problemas. Jesús les enseñó a contenerse y a dejar el juicio en manos de Dios. Si esta parábola se hubiera recordado y seguido, habría ayudado a salvar a la Iglesia cristiana de descender a las atrocidades que se prolongaron durante siglos de tiranía religiosa. Esta parábola también habla a los creyentes modernos, pues nos invita a poner nuestra confianza en la capacidad de Dios para ser el juez final.

- ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

- Elige un versículo del texto central y memorízalo.

- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ¿Qué pasos podemos dar para acercarnos a la forma de pensar de Dios?

- ¿Por qué crees que la supuesta Iglesia cristiana de siglos posteriores olvidó los principios de esta parábola?



A large grid of dotted lines for writing, consisting of 15 rows and 25 columns of dots.

Interpreta – Martes 16/1

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué relación hay entre la disciplina eclesial y la salud espiritual de la congregación?

¿QUÉ PASA CON LA DISCIPLINA ECLESIAL?

La parábola del trigo y la cizaña no significa que la iglesia no pueda separar a los miembros que hayan elegido pecar abiertamente o renunciar a asuntos cruciales de la fe. De hecho, Jesús proporcionó pasos claros a seguir por la iglesia cuando un miembro ha elegido obstinadamente continuar por su camino de pecado (Mat. 18:15-20). Tales personas no deben ser castigadas con ningún instrumento de crueldad, pues la medida más severa contra un miembro impenitente es separarlo de la comunidad de creyentes. Cristo dijo: "Si tampoco les hace caso a ellos, díselo a la comunidad; y si tampoco hace caso a la comunidad, entonces habrás de considerarlo como un pagano o como uno de esos que cobran impuestos para Roma" (Mat. 18:17). Al observar el ministerio de Jesús y cómo se relacionaba con los paganos y los recaudadores de impuestos, encontramos que siempre buscaba ganarlos. Atraía a su círculo íntimo a los que estaban dispuestos a aprender y a cambiar. Sin lugar a dudas, algo es evidente: Jesús nunca castigó ni siquiera a los paganos y recaudadores de impuestos más obstinados con multas, encarcelamiento, tortura o muerte. Nunca usó coerción de ningún tipo para hacer crecer y formar su iglesia. Por lo tanto, las directrices para la disciplina de la iglesia en Mateo 18 coinciden con las directrices que Jesús estableció en la parábola del trigo y la cizaña. **La meta en cada paso de la disciplina de la iglesia es siempre la restauración y la reconciliación.**

En 1 Corintios 5 encontramos un buen ejemplo de cómo aplicar estos principios en situaciones difíciles dentro de la Iglesia. En este desafortunado caso, el miembro de la iglesia en cuestión mantenía una relación sexual con su madrastra y no daba muestras de arrepentimiento. Pablo dio instrucciones para que esta persona fuera separada de la comunidad de la iglesia (vers. 1-8). Instó a los miembros a que dejaran de estar en compañía de creyentes sexualmente inmorales, aunque se aseguró de que entendieran que no quería decir que no debían relacionarse con personas sexualmente inmorales del mundo (vers.

9-11). Tiempo después, cuando este hombre se arrepintió de su conducta, Pablo animó a la iglesia a recibirlo de nuevo como parte de la hermandad (2 Cor. 2:6-8). Sabemos por esta historia y por las instrucciones de Jesús que una iglesia responsable ocasionalmente tendrá que separar a personas.

Algunas personas piensan que tener libertad religiosa significa que un miembro de iglesia puede creer cualquier doctrina falsa y seguir siendo miembro de la iglesia. Esto es una terrible distorsión. En realidad, la libertad religiosa concede a una persona la autonomía de creer lo que quiera y unirse a una organización afín, siempre que no ponga a otros en peligro. La libertad religiosa no es motivo para obligar a una organización a trabajar con personas que no coinciden con sus enseñanzas doctrinales. Pablo apoyó esta idea, ya que aconsejó a algunos líderes eclesiásticos que evitaran a los que enseñaban doctrinas contrarias (Rom. 16:17) e instruyó a otros para que silenciaran a esos falsos maestros (Tito 1:11). Pablo no quiso decir que debían llamar a la policía para impedir que estos falsos maestros compartieran sus ideas en otros lugares; simplemente, advirtió a los líderes que no dieran lugar a estos oradores en sus propias iglesias. Si querían difundir sus falsas ideas, tenían que ir a otra parte, no adueñarse de la plataforma de la iglesia. Tal consejo es todavía pertinente para la iglesia actual.



Conecta – Miércoles 17/1

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con Mateo 13:24 al 43?

Lucas 9:49-55

Mateo 10:14-16

Mateo 18:15-20

Mateo 23:37, 38

Mateo 7:12

Lucas 22: 9-53

Juan 18:36

Romanos 12:17-21

- ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con el texto principal de esta semana?



Crees que Jesús intentaría cambiar las creencias de alguien por la fuerza? Si no estás seguro, este video te puede ayudar a comprender mejor la enseñanza de esta semana.



LA FUERZA *VERSUS* EL AMOR

Enfoca – Jueves 18/1

Se espera que un verdadero seguidor de Cristo luché con las mismas armas que él usó. Los fundadores de otras religiones populares del mundo conquistaron tierras, lucharon con espadas y legaron grandes riquezas a sus discípulos; pero Jesús nunca luchó en un campo de batalla terrenal, nunca se sentó en un trono terrenal y no legó riquezas terrenales a sus seguidores. Rechazó las armas de la intimidación, la fuerza y la violencia. Su misión solo podía cumplirse con amor, bondad y persuasión. De principio a fin, Jesús valoró enormemente la dignidad humana y la libertad de elección. No hay mayor prueba de que un profeso discípulo de Cristo haya abandonado a su Señor para servir a otro amo si abandona sus métodos de amor y recurre al uso de la fuerza. Utilizar la crueldad en nombre de Cristo es posiblemente el mayor autoengaño. Jesús advirtió de este asombroso engaño cuando dijo: "Los expulsarán de las sinagogas, y aun llegará el momento en que cualquiera que los mate creerá que así presta un servicio a Dios" (Juan 16:2). Jesús predijo los abusos más atroces de la religión por parte del hombre.

Jesús defendió la libertad religiosa porque comprendía perfectamente la naturaleza humana y el libre albedrío. Cuando dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma" (Mat. 10:28), dejó claro que la elección personal es lo único que puede decidir el destino de una persona. Sabía que la fuerza nunca puede cambiar las creencias más íntimas de una persona: no se nos puede obligar a pecar o a dejar de pecar. Solo podemos salvarnos o perdernos segúnelijamos o no cooperar con Dios. A los disidentes no se les puede corregir con la fuerza; desde luego, Cristo ha declarado este método totalmente ajeno a los principios de su Reino.

Si no se respeta el libre albedrío, los seres humanos se convierten tanto en receptores como en ejecutores de la subyugación y la crueldad. Jesús vino a restaurar la imagen de Dios en la humanidad, y Dios tiene libre albedrío. Por lo tanto, la humanidad no puede reflejar su imagen a menos que se proteja y honre el libre albedrío. Todos los que se unen a la misión de Cristo de

- ¿Dónde ves a Jesús en el texto principal de esta semana?
- ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?
- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferentes, o identificar algún rasgo nuevo de él?
- ¿De qué maneras honró Jesús el libre albedrío de las personas?

restaurar la imagen de Dios en la humanidad trabajarán para proteger el libre albedrío humano.

Si todas las personas siguieran la regla de oro: "Así pues, hagan ustedes con los demás como quieren que los demás hagan con ustedes; porque en eso se resumen la ley y los profetas" (Mat. 7:12), el mundo se libraría de los problemas de libertad religiosa. Los líderes de las religiones dominantes se pondrían en el lugar de las religiones minoritarias y las tratarían bien, como ellos querrían ser tratados si se invirtieran los papeles. Habría un vínculo de simpatía y hermandad entre personas de diversas tradiciones religiosas, incluso entre las que están más en desacuerdo. Los cristianos, en particular, deberían obedecer las directrices de Jesús y tratar a las demás religiones con amabilidad y respeto; de nuevo, como ellos querrían ser tratados si pertenecieran a esa religión. Especialmente en lugares donde el cristianismo es la cosmovisión dominante, los cristianos deben tener cuidado de no pisotear los derechos de otras religiones. Por pequeño que sea el grupo de creyentes, debemos dar siempre a las demás religiones la misma protección que deseamos para los cristianos que viven en naciones musulmanas o hindúes.



LIBERTAD DE ELECCIÓN

“A pesar de la advertencia de Cristo, los hombres han tratado de extirpar la cizaña. Para castigar a quienes se suponía eran obradores de maldad, la iglesia ha recurrido al poder civil. Quienes diferían en sus opiniones de las doctrinas establecidas han sido encarcelados, torturados y muertos a instigación de hombres que aseveraban estar obrando bajo la sanción de Cristo. Pero es el espíritu de Satanás, no el Espíritu de Cristo, el que inspira tales actos. Es el método de Satanás para poner al mundo bajo su dominio. Dios ha sido falsamente representado por la iglesia a causa de su forma de tratar con quienes se suponía eran herejes. [...]”

“Cristo enseñó claramente que quienes persisten en pecados manifiestos deben ser separados de la iglesia, pero no nos ha encomendado la tarea de juzgar el carácter y los motivos. Él conoce demasiado bien nuestra naturaleza como para confiarnos esta obra a nosotros. Si tratásemos de extirpar de la iglesia a quienes suponemos cristianos falsos, seguramente cometeríamos errores. A menudo consideramos sin esperanza a los mismos a quienes Cristo está atrayendo hacia sí. Si nosotros tuviéramos que tratar con esas almas de acuerdo con nuestro juicio imperfecto, tal vez ello extinguiría su última esperanza. Muchos que se creen cristianos serán hallados faltos al fin. En el cielo habrá muchos acerca de quienes sus prójimos suponían que nunca entrarían allí. El hombre juzga por la apariencia, pero Dios juzga el corazón. La cizaña y el trigo deben crecer juntamente hasta la cosecha; y la cosecha es el fin del tiempo de gracia” (Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 52, 50).

“No es el propósito de Dios forzar la voluntad de nadie. El hombre fue creado moralmente libre. Como los habitantes de todos los otros mundos, debe ser sometido a la prueba de la obediencia; pero nunca se lo coloca en una situación en la cual se halle obligado a ceder al mal. No puede sobrevenirle tentación o prueba alguna que no sea capaz de resistir. Dios hizo provisiones tan amplias como para que el hombre nunca necesite ser derrotado en su conflicto con Satanás” (White, *Patriarcas y profetas*, pp. 29, 30, 343).

Aplica – Viernes 19/1

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿qué aplicaciones personales te sientes motivado a realizar en tu vida?
- ¿Qué de lo aprendido crees que deberías poner en práctica en tu lugar de estudios, con tu familia, en tu lugar de trabajo o en la iglesia?
- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Qué has aprendido de la lección de esta semana que pueda ayudarte a tolerar a otras personas cuyas creencias difieren de las tuyas?

¿Cuáles son algunos ejemplos de que Jesús respeta el libre albedrío?

¿Cómo logró Jesús un impacto tan grande sin usar la fuerza?

¿Cómo podemos restaurar el buen nombre de la Iglesia después de todos los abusos que han cometido los cristianos del pasado?

¿Por qué el Nuevo Testamento proporciona un protocolo para separar a alguien de la iglesia?
¿Cuándo se deben seguir estos pasos?

¿Crees que tu iglesia local aplica la disciplina de forma justa a todos los miembros?

¿Cómo puede la iglesia tener más éxito a la hora de recuperar a personas que han sido separadas?

¿Qué tipo de pensamiento lleva a una persona a creer que está haciendo la voluntad de Dios cuando mata a personas (Juan 16:2)?



AGENDA JOVEN

Feliz7Play te propone mirar la película El Gran Conflicto, que te ayudará a entender la historia de la redención y su papel en medio de la guerra espiritual que todos atravesamos. Puedes acceder escaneando el código QR:



DISCIPLINA Y AMOR

**“Yo reprendo y corrijo a todos los que amo. Por lo tanto, sé fervoroso y vuélvete a Dios”
(Apc. 3:19).**

Cuando pienso en disciplina, me es casi imposible no recordar a mis padres. Recuerdo en especial cierta tarde, cuando era pequeño, en que decidí salir a jugar con unos amigos. El juego estaba tan divertido que perdí la noción del tiempo. Cuando me di cuenta, ya era de noche. Al acercarme al portón de casa, noté que había un clima extraño entre mis hermanos, y me informaron que mi mamá estaba muy preocupada y molesta porque me había ausentado de casa toda la tarde. Como puedes imaginar, el siguiente momento fue una corrección por parte de mi madre.

Confieso que, en ese momento, sentí que la disciplina era injusta. No entendía por qué mi mamá, que me amaba tanto, me estaba disciplinando. Pero ella me explicó que no podía salir de casa sin avisar; y que la regla existía porque ella me amaba y quería cuidarme.

La Biblia, especialmente en el Nuevo Testamento, trata de la importancia de la disciplina eclesiástica en varios pasajes (Mat. 18:15-17; 1 Cor. 5:1-8). Todos involucran la necesidad de corregir y disciplinar a alguien que pecó. En ningún momento ni Jesús ni el apóstol Pablo están incentivando la intolerancia religiosa, sino la intolerancia contra la práctica del pecado y no contra el

pecador. Esas y otras enseñanzas bíblicas resaltan la importancia de la disciplina eclesiástica para la salud espiritual de la iglesia, enfatizando el cuidado mutuo y la responsabilidad para con la santidad, la pureza y el testimonio.

El propósito de la disciplina eclesiástica es la restauración del miembro de iglesia y el mantenimiento del orden en la comunidad. La iglesia es el instrumento de Dios en la Tierra para aplicar la disciplina, cada vez que sea necesario. Jesús instruyó a los cristianos a resolver conflictos y pecados dentro de la comunidad de la iglesia; y si eso no fuera posible, se aconseja a la iglesia actuar públicamente. Sin lugar a dudas, la disciplina eclesiástica es una gran demostración del amor de Dios.

Pasar por un proceso de disciplina nunca será fácil. No fue fácil cuando mi mamá me disciplinó. Pero no necesité mucho tiempo para entender el valor de la disciplina que se aplica con amor. Con la iglesia no es distinto. Jesús estableció la iglesia para ser su instrumento de bendición, motivación y crecimiento espiritual. Y cuando sea necesario, será el instrumento usado por Dios para corregirnos y motivarnos a regresar a los principios de su Palabra.

DIÁLOGO ABIERTO

1. ¿Qué diferencia hay entre intolerancia religiosa y disciplina eclesiástica?
2. ¿Cómo deberíamos tratar a alguien que fue disciplinado?
3. ¿Qué puedes hacer para ayudar a alguien que fue borrado de la iglesia?

Pr. Fabrício Leão – Director de Jóvenes de la Asociación Paulista Leste – UCB.